

cación sensible, etc.). ¿Convendría exigirle algún consentimiento de otro (un ente colegiado) que esté en ejercicio y que represente a la ciudadanía? ¿Habría que reducir el plazo para el cambio de mando?

Probablemente, esta potencial limitación de facultades colaboraría con la celeridad en la gestión y obligaría a la primera autoridad a no dejar para las últimas semanas lo que pudo hacerse antes.

Felipe Lizama Silva
Sacerdote

67 carros para Bomberos

● La Región de Valparaíso ha vivido en los últimos años emergencias de gran magnitud: incendios forestales, siniestros estructurales, accidentes vehiculares y catástrofes que han puesto a prueba la capacidad de respuesta de nuestros voluntarios. En cada una de esas emergencias hay una constante: Bomberos llega primero y se va último.

Por eso, la revaluación y actualización del proyecto "Reposición de 67 Carros Bomba para Cuerpos de Bomberos de la Región de Valparaíso" no es un trámite administrativo más. Es una decisión estratégica para fortalecer la seguridad de nuestras comunidades.

Este proyecto, financiado principalmente con recursos del FNDR del Gobierno Regional y en convenio con la Junta Nacional de Cuerpos de Bomberos, contempla una inversión total

cercana a \$19.586 millones, permitiendo renovar 67 unidades en distintas etapas. Sin embargo, producto del alza de precios internacionales, cambios de armador y la expiración de contratos —especialmente con el proveedor— siete carros correspondientes a las etapas 1 y 2 quedaron pendientes.

Hoy enfrentamos una realidad clara: completar esas unidades implica un déficit actualizado de \$591 millones, monto que debe ser aprobado por el Core para asegurar la entrega definitiva de estos carros a comunas como La Cruz, San Antonio, Rinconada, San Esteban, Quilpué, Zapallar y Viña del Mar.

No estamos hablando de vehículos cualquiera. Se trata de carros multipropósito, forestales y de rescate pesado, equipamiento esencial para enfrentar incendios urbanos, rurales y emergencias complejas en una región con alta interfaz urbano-forestal y crecimiento poblacional sostenido.

La reposición de estos 67 carros permitirá reducir significativamente los tiempos de respuesta ante emergencias, fortalecer las condiciones de seguridad para los voluntarios que cumplen funciones operativas, disminuir los riesgos para la población frente a situaciones críticas y, al mismo tiempo, avanzar en la modernización de la flota bajo estándares técnicos y operativos acordes a las exigencias actuales.

La inversión pública debe ser responsable, pero también oportuna. Cuando cambian las condiciones del

mercado, el Estado debe adaptarse para no dejar proyectos inconclusos. Aquí no hay espacio para la improvisación: hay un convenio vigente, etapas ejecutadas y un compromiso institucional que debe cumplirse.

Fortalecer a Bomberos no es gasto, es inversión en protección civil, cada carro que se repone es una comunidad más protegida. Porque cuando suena la sirena, no hay tiempo para discusiones presupuestarias, hay que estar preparados antes. Y eso es precisamente lo que estamos haciendo.

Cristián Fuentes Duque
Consejero regional por la
Provincia de Marga Marga, jefe
bancada cores republicanos

Bonos y gaviotas

● ¿En qué se parecen los bonos por cumplimiento de metas que otorga el Estado a los funcionarios públicos y las gaviotas que se otorgan a los artistas en el Festival de Viña del Mar? Muy simple: todos lo reciben.

Francisco Bartolucci Johnston

El Mercurio de Valparaíso invita a sus lectores a escribir sus cartas a esta sección. Los textos deben tener una extensión máxima de 1.000 caracteres e ir acompañados del nombre completo, cédula de identidad y número telefónico del remitente. La dirección se reserva el derecho de seleccionar, extraer, resumir y titular las misivas. Las cartas deben ser dirigidas a cartasdeloslectores@mercuriovalpo.cl.